

TEXTO: Lucas 1: 8-15; 2: 1-7 y 8-20.

TEMA: Nacimiento de Jesús.

## INTRODUCCIÓN

**«Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra.» Salmos 121: 1-2.**

Esta tarde alzamos nuestros ojos, vamos a dirigir nuestra mirada a las alturas, a los cielos.

‘Dime donde miras y te diré que ves’. Cuanto más nos miremos a nosotros mismos, además de perdernos un montón de maravillas, más egoísmo, orgullo y necesidad acumularemos. Sin embargo cuanto más miramos a las Alturas, a la gloria de Dios, más humildad, sencillez, generosidad y sabiduría almacenamos en las arcas de nuestro corazón.

**(Hebreos 12:2). “Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe”.**

Esta tarde entonces dirijamos nuestra mirada a Jesús, a través de este mensaje titulado: ‘Gloria a Dios en las alturas’.

## DESARROLLO.

**Dios tiene control sobre el tiempo. Él siempre llega en el instante preciso. Lectura: Lucas 1: 8-15.**

Dios guiaba los acontecimientos de la historia al preparar el camino para la venida de Jesús a la tierra. Zacarías fue escogido ese día para entrar en el Santuario, una oportunidad que se daba una sola vez en la vida.

**Lucas 1: 18-20.** Zacarías es visitado por el ángel Gabriel, pero en lugar de ver la Gloria de Dios, en lugar de observar a Dios en las Alturas, resulta que se queda mirando su propia realidad y no cree que sea posible lo que acaba de escuchar por boca del ángel.

Zacarías: ‘dime donde miras y te diré que ves’. Cuantas veces también nosotros, cuando Dios nos presenta oportunidades milagrosas para servirle, nos quedamos mirando nuestras limitaciones, y eso nos deja tan mudos como Zacarías.

Gloria a Dios en la alturas, porque Él tiene el control de los tiempos, además también...

**Dios mueve naciones. Lucas 2: 1-7.**

Augusto César fue el primer emperador romano. Adoptado por su tío abuelo Julio César. Su verdadero nombre era Cayo Octavio y tomó el título de César, a lo cual tenía derecho.

Augusto no era un nombre sino un título. El título de Emperador se le quedaba corto y eligió el título de Augusto, que tenía un significado religioso, ‘venerado o consagrado’ porque él quería divinizarse a sí mismo.

Así que César Augusto fue simplemente un instrumento en las manos de Dios. Todo lo que sucedió fue dispuesto por Dios. No pudieron disuadir al Cesar para que se excluyesen a las mujeres embarazadas. Maria tuvo que viajar a Belén también. Cumpliéndose así la profecía escrita por el profeta Miqueas, 700 años antes. ***Miqueas 5:2 «Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.***

El bebé nace en un establo, no en un palacio. En un lugar donde alimentaban animales, no una cuna en el palacio de un rey. ¿Se confundió Dios? No. ***«Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.» 2 Corintios 8: 9.***

### **Gloria a Dios en las alturas. Lucas 2: 8-20.**

Esa fue la manera en que Dios entró en el mundo. El podría haber llegado tal como vendrá a la tierra en su segunda venida, con gran poder y gloria. En cambio, en esta ocasión vino de la forma más débil en que era posible llegar; como un bebé recién nacido.

### **CONCLUSIÓN**

La ocasión lo merece y aparecen huestes celestiales que se hacen visibles esa noche en medio del monte. Huestes celestiales se traduce como ejércitos celestiales, una multitud de ángeles que habitan en el cielo, en la Presencia de Dios. ***«Alabad a Jehová desde los cielos; Alabadle en las alturas. Alabadle, vosotros todos sus ángeles; Alabadle, vosotros todos sus ejércitos.» Salmos 148: 1-2.***

El plan eterno de Dios para la redención del mundo estaba perfectamente sincronizado. Gloria a Dios en las alturas porque El Señor tiene control de los tiempos, porque mueve naciones y porque nos muestra su gloriosa presencia en el nacimiento del Salvador en la ciudad de Belén. Gálatas 4: 4, 5 nos dice que ***"Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la Ley, para redimir a los que estaban bajo la Ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos."***

La Navidad es la época del año en la que celebramos el nacimiento de Jesús. Los pastores fueron los primeros en celebrar cuando salieron corriendo para encontrar a Jesús envuelto en pañales. Esta Navidad alcemos la vista, pongamos los ojos en Jesús y como también hacen los ángeles demos Gloria a Dios en las alturas.